

## CONTROL COGNITIVO Y SESGO AL ALCOHOL EN JÓVENES CON CONSUMO INTENSIVO CONTINUADO: COHORTE COMPOSTELA (2005-2016)

Carbia C<sup>1</sup>; Corral M<sup>1</sup>; Suárez-Suárez S<sup>1</sup>; Doallo S<sup>1</sup>; Caamaño-Isorna F<sup>2</sup>

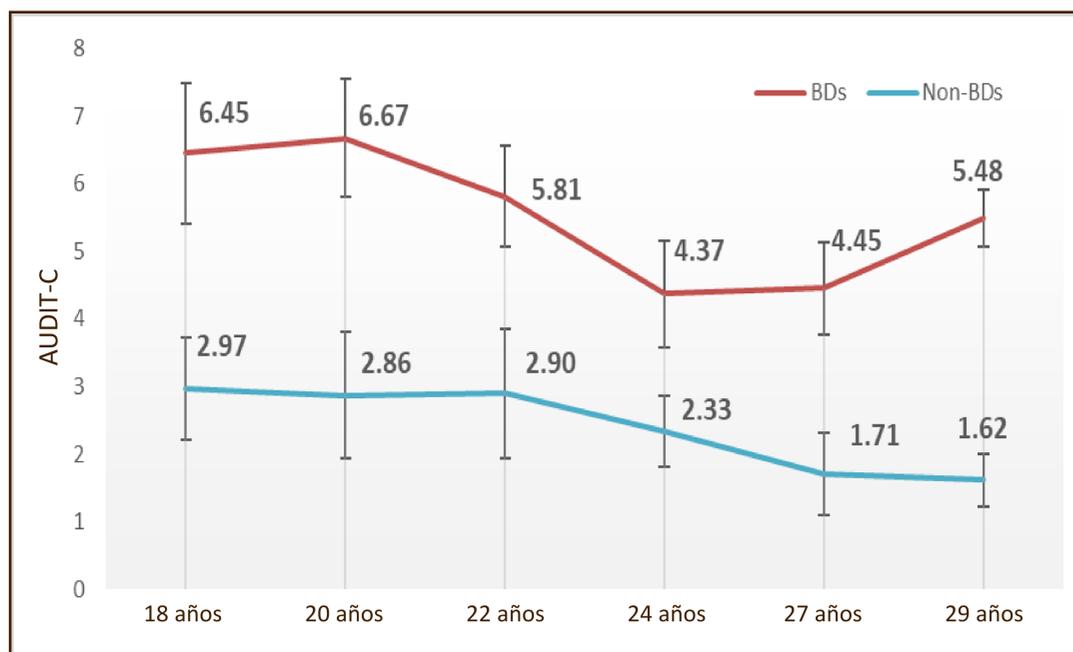
<sup>1</sup>Departamento de Psicología clínica y Psicobiología. Universidade de Santiago de Compostela.

<sup>2</sup>Consortio de Investigación Biomédica en Red de Epidemiología y Salud Pública. Departamento de Medicina Preventiva, Universidade de Santiago de Compostela.

**OBJETIVO:** El consumo intensivo de alcohol (binge drinking, BD) alcanza su pico de prevalencia en torno a los 20 años, para luego decaer. Sin embargo, algunos jóvenes mantienen este patrón perjudicial de consumo en la edad adulta, constituyendo un grupo de alto riesgo todavía poco investigado. Examinamos la relación entre el BD y los sistemas reflexivo (funciones ejecutivas) y afectivo (sesgo alcohólico) en jóvenes con una trayectoria continuada de BD desde la adolescencia a la adultez temprana. Consideramos la impulsividad como un moderador en dicha relación.

### MÉTODOS

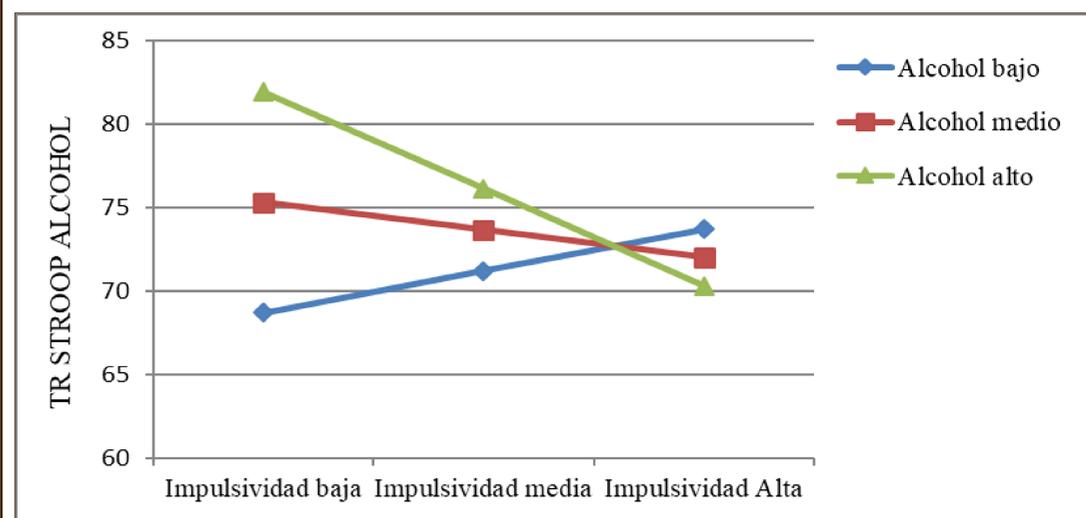
- Participantes:** Se siguió a 63 (31 ♀) adultos jóvenes desde los 18 a los 29 años. Durante el seguimiento se registró su patrón de consumo de alcohol en un total de seis ocasiones (Figura 1). En la última evaluación los participantes con trayectorias estables de consumo BD o no BD realizaron una evaluación neuropsicológica. La edad de comienzo de uso de alcohol fue de 15,6 ( $\pm 1,2$ ) años.
- Material:** Se examinó la memoria de trabajo (SOPT), la flexibilidad cognitiva (TMT, fluidez verbal), inhibición (Stroop) y el sesgo (Addiction Stroop). La impulsividad se midió con la Escala de Impulsividad de Barratt (BIS-11). El consumo de alcohol se evaluó con el AUDIT.
- Análisis de datos:** Se aplicaron modelos mixtos lineales generalizados y modelos de moderación. La variable independiente principal fue el AUDIT-C (suma de los tres primeros ítems del cuestionario de consumo de alcohol) como variable continua. Las variables dependientes fueron las puntuaciones en los test neuropsicológicos.



**Figura 1.** Medias e intervalos de confianza (95%) del AUDIT-C en cada uno de los seis momentos de evaluación (18-29 años) para los participantes BDs (n=29; AUDIT-C  $\geq 4$ ) y No-BDs (n=34; AUDIT-C < 4).

### RESULTADOS

- Impulsividad.** La impulsividad no planeada se asoció a la trayectoria BD,  $b = 0,23$ ,  $SE = 0,03$ ,  $p < ,001$ , 95% CI [0,17 - 0,28].
- Funciones ejecutivas.** La trayectoria BD se asoció con un mayor número de errores perseverativos en el SOPT (memoria de trabajo),  $b = 0,05$ ,  $SE = 0,02$ ,  $p = ,017$ , 95% CI [0,01 - 0,09] y con un mayor número de errores totales en el Stroop (inhibición),  $b = 0,19$ ,  $SE = 0,06$ ,  $p = ,002$ , 95% CI [0,06 - 0,31]. En concreto, los errores en la parte neutra del Stroop correlacionaron positivamente con el máximo de bebidas por episodio BD ( $r = 0,27$ ,  $p = ,031$ ). Finalmente, la trayectoria BD no se asoció con dificultades en flexibilidad cognitiva en ninguna de las dos tareas.
- Sesgo alcohólico.** La trayectoria BD se asoció a un mayor sesgo alcohólico, controlando por los niveles de impulsividad no planeada,  $b = 0,69$ ,  $SE = 0,28$ ,  $p = ,015$ , 95% CI [0,14 - 1,24]. El análisis de moderación mostró que a niveles moderados (y bajos) de impulsividad el patrón BD se asoció significativamente al sesgo cognitivo alcohólico,  $b = 3,04$ ,  $SE = 0,97$ ,  $t = 3,12$ ,  $p = ,003$ , 95% CI [1,09 - 4,99] (Figura 2). Este sesgo correlacionó positivamente con la gravedad del consumo (AUDIT items 7 - 10) ( $r = 0,31$ ,  $p = ,013$ ).



**Figura 2.** Interacción entre el consumo de alcohol (AUDIT-C) y el sesgo a estímulos relacionados con el alcohol a diferentes niveles de impulsividad no planeada.



**CONCLUSIONES:** La trayectoria BD durante la juventud temprana se asocia con pobre control inhibitorio y memoria de trabajo y mayor sesgo alcohólico moderado por la impulsividad (mayor sesgo hacia estímulos relacionados con el alcohol a niveles moderados de impulsividad). Estos déficits se relacionan con pérdida de control sobre el consumo y la gravedad del mismo. Por tanto, un posible desequilibrio entre el deficiente control cognitivo y un mayor sesgo al alcohol podría contribuir a la persistencia del patrón BD en la edad adulta.